

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

DEPARTAMENTO DE DRAMA

EL OJO PUBLICO

de Peter Shaffer

Traducción de: Eurípides Ríos y Lucille Ramírez

PERSONAJES

JULIAN CRISTOFORON

CHARLES SIDLEY

BELINDA SIDLEY

La cortina sube, aparece, el recibidor de la oficina de Charles Sidley, contable, en Bromsbury. Es una habitación bien amueblada, en blanco y canela, en el cual hay muchos anaqueles llenos de libros de referencia. Hay: el escritorio de la secretaria, un sofá y dos puertas, una de ellas conduce al pasillo, y la otra a la oficina de Charles, marcada: PRIVADO

Cuando la puerta esta abierta podemos ver las escaleras que conducen a los pisos superiores. Es media mañana, y un torrente de luz pasa por la gran ventana.

En una silla se encuentra Julian Cristoforon estudiando su reloj de bolsillo. Es un hombre en los medianos treinta. Todo su ser respira una apacible excentricidad, nervioso, además un aire sumiso de desaprobación propia y cierto alejamiento. Esta envuelto en una capa de lluvia, blanca, con muchos bolsillos. Suspirando deja caer el reloj en una bolsa grande hecha de cuero que esta a su lado. Luego mete la mano en el bolsillo y saca un pañuelo grandísimo el cual esparsa sobre sus rodillas. De otro bolsillo saca un paquete de pasas, y las vierte; de tercero, saca un paquete de nueces y las riega tambien en el pañuelo, a comenzado a comerlas cuando para la oreja, y rapidamente guarda el pañuelo en otro bolsillo, y se sienta derecho e indiferente. Se abre la puerta interior y aparece Charles Sidley

Charles es un hombre guapo, de 40 años, exacto y algo maniático en su forma de hablar; con una corriente de sarcasmo pomposo, y otra corriente, mas escondida, de compasión a si mismo.

JULIAN..... Buenos días

CHARLES... (SORPRENDIDO AL VERLE) Buenos días.

JULIAN.... ¿El señor Disley?

CHARLES..... Exacto

JULIAN.... Encantado

CHARLES.... ¿Desea verme?

JULIAN..... Es algo mas lo que me ha traído aquí. No es que yo no quiera verle, por supuesto.

CHARLES... Bueno, lo siento, pues ya me iba para mi casa. La oficina no esta abierta los sábados por la mañana, solo estaba haciendo un trabajo.

JULIAN.... Lo se, ya lo vi.

CHARLES.... Perdoneme

JULIAN... Yo me asomé antes, a su oficina, pero como usted estaba tan ocupado no quise molestarle.

CHARLES.. Por cuanto tiempo ha estado esperando.

JULIAN... Alrededor de media hora

CHARLES.... Media....

JULIAN... No se excuse, por favor. Es sumamente agradable esperar en una habitación como esta. Hay tanta delicia para entretener a uno. Por ejemplo, sus libros de referencia. Abruñadores!

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Shaffer/06 JCS
8002/104/02
20/nov/2008

108 2008

mbs c.1

- CHARLES..... Gracias
- JULIAN... Percibo que tiene usted una pasión por la exactitud.
- CHARLES... Digamos un respeto a los hechos.
- JULIAN... Ah, digamos eso. Yo lo admiro. Ya que en un contable es algo esencial. Imagínese, hay que tener mucho cuidado. Los hechos pueden convertirse en una obsesión. Espero que con usted no sea así,
- CHARLES.. Eso espero también. Ahora, si no le es molestia, quizás pueda conseguirle una cita para la semana próxima
- JULIAN... (IGNORÁNDOLO, CON LA VISTA FIJA EN LOS ANAQUELES) WEBSTERS! CHAMBERS! WHITTAKERS ALAMANAC! Aun los nombres tienen cierta belleza. Y que imponente se ven en las tablillas. Abultadas filas de conocimiento.
- CHARLES... (BRUTALMENTE) ¿Es usted vendedor?
- JULIAN... Perdoneme. Estaba distraído. Sí, lo fui una vez. Para entonces, yo fui de todo una vez. Tuve 33 trabajos antes de cumplir treinta años.
- CHARLES... ¿De veras?
- JULIANA... Se lo que está pensando. Una impresionante lista de fracasos. Pero está equivocado. Nunca fracasé en un trabajo, ellos me fracasaron a mí.
- CHARLES... Bueno, verdaderamente debo regresar a mi casa. Siento haberle hecho esperar, aunque haya sido inadvertido. ¿Puedo hacerle una cita temprano en la semana que viene?
- JULIAN.... Seguro.. Si eso es lo que quiere.
- CHARLES.. Bueno, como dije, yo no recibo clientes en los fines de semana. Ahora permítame hojear la libreta de citas, de mi secretaria. ¿Qué le parece el próximo martes?
- JULIAN... (CONSIDERANDO) En realidad no me gustan los martes. Son indeterminados.
- CHARLES.. (ALGO EXASPERADO) Bueno su nombre es Sr...
- JULIANA... Cristóforon'
- CHARLES... ¿Cristóforon?
- JULIAN... Sí, con "F" y no con "ph" Es algo raro, lo admito. cigarrillos de Balkan y bigotes de conspiradores. A mí no me gusta, pero no lo puedo evitar. Mi padre era un Becado de Rodas' Quiero decir, que era un estudiante de Rodas
- CHARLES.... (CON EXCESIVA GENTILEZA) ¿Sí?
- JULIAN... ¿Por qué no me llama Julian? Es un nombre neutral. Sillines de campo y pasiones secretas, por E. M. Forsters. Esa fue la influencia de mi madre. Ella tenía conexiones con Bloomsbury. Para ser preciso, una casa de huéspedes.
- CHARLES.. ¿Tendría la bondad de decirme cuándo me puede ver?
- JULIAN... Sería mejor cuando usted quiere verme, ah?
- CHARLES... Sr. Cristóforon yo no le tengo ninguna preferencia a los días de la semana.
- JULIAN... En el análisis final, yo tampoco. Lo que yo quise decir es que actualmente ellos no me privan en nada. Solamente aprueban o desaprueban.
- CHARLES... Considero que podría acomodarlo para tarde, el lunes, si es urgente.

JULIAN.... Yo consideraba que si lo era. En realidad, admito que me siento frustrado.

CHARLEY.... Lo siento

JULIAN... No, si supieras la verdad - exactamente sorprendido.

CHARLEY... ¿Sorprendido?

JULIAN.. De su forma, tan brusca, de ser. Yo me lo había imaginado diferente.

CHARLEY.. ¿Tiene usted algún problema?

JULIAN... Su problema es el mio, señor. Ese es uno de mis lemas. Es muy apropiado, yo creo. Aunque, seguramente, no debo ser irrazonable.
n Es su decisión. Después de todo, usted es quien paga.

CHARLEY.. ¿Qué yo que?

JULIAN... Que usted paga. (INTENTA SALIR)

CHARLEY.. Acerquese aca. Sr. Cristóforon. Yo creía que usted había venido aquí para verme profesionalmente.

JULINA.. Asi es.

CHARLEY... ¿Bueno?

JULIAN..... Bien, lo que en verdad, usted desea es verme. ¿no es cierto? Por lo menos oirme.

CHARLEY.. Dígame exactamente lo que usted desea.

JULIAN... Quiere decir, ¿qué no sabe?

CHARLEY... Cómo puedo?

JULIAN... ¿No sabe porque estoy aquí?

CHARLEY.. No tengo la menor idea.

JULIAN... Qué espantoso! Estoy atormentado. Verdaderamente, atormentado. ¿Qué pensará usted de mi? Hablando como una cotorra y ni siquiera sabe por que estoy aquí.. Bueno, claro esta, yo asumí pero, entonces, usted no asumió nada. Claro que no es mi negocio. Me temo que es absolutamente típico en mi. Soy muy despistado en los momentos en que debiera ser organizado. ¿No tiene una cuchara, por casualidad?

CHARLEY.... ¿Una cuchara?

JULIAN... Para mi yoguest. Perdoneme, es un síntoma penoso de nerviosidad, en cual yo nunca he sido capaz de vencer. Siempre he comido cuando estoy avergonzado. Como en esta ocasión atormentado.
(SACA UN CARTON DE YOGUEST DE SU BOLSILLO)

CHARLEY.. Sr. Cristóforon yo no soy reconocido por mi paciencia.

JULIAN... Me agrada eso. Controlar la paciencia por largo tiempo, se convierte en crueldad. Eso dice un viejo proverbio, Persa. Por lo menos creo que Persa. Puedo haber sido indú. ¿Tiene algún diccionario de proverbios?

CHARLEY... (BURSCAMENTE) ¿Quién es usted?

JULIAN... Soy el sustituto de Parkinson

CHARLEY... ¿Sustituto?

JULIAN... De Mayhew y Figgis. Hay tiene dos nombres que son inapropiados para una agencia de Detectives. Deberían ser para los fabricantes de rapé del Duque de Cumberland, o algo parecido, ¿no cree?

CHARLEY... ¿Dice usted que esta empleado por Mayhew y Figgis como detective privado?

JULIAN... (SACANDO UN FRASCO DE PORCELANA MARCADO CON AZUCAR Y INTENTANDO PONER ALGUNA EN SU YOGUERT) Seguro, nada más. Estoy aquí para hacer nuestro informe mensual. Desde la oficina le iban a telefonar y decirle que yo pasaría hoy por acá. Obviamente no lo hicieron. Muy embarazoso para los dos.

CHARLEY.. Entonces, ¿usted está aquí en lugar de Parkinson?

JULIAN... Exactamente.

CHARLEY... ¿Por qué? ¿Donde está él?

JULIAN.... Ya no sigue con nosotros.

CHARLEY.. ¿Quiere decir que renunció?

JULIAN.. No, se cayó por el agujero de un elevador en la calle Goodge. ¿Lo conoce? Queda en la salida de Tottenham Court.

CHARLEY.. Se donde queda.

JULIAN.. Riesgos del juego, usted sabe. Nadie lo lamentó mas que yo. (ABRE LA GAVETA DEL ESCRITORIO DE LA SECRETARIA Y SACA UNA CUCHARA)
Donde hay una secretaria siempre hay una cucharita. (SEVERAMENTE)
CHARLES LLAMA)

CHARLEY.. Halo!, Mayhew y Figgis? Es el señor Sidley. Sr. Charley Sidley. Quisiera hablar con el Sr. Mayhew. Sino se encuentra ahí quisiera saber el número de su casa. Si bueno. Gracias (IRRITADO) Halo? El Sr. Mayhew? Soy el Sr. Sidley. Tengo en mi oficina un hombre que dice llamarse Cristoforon. Dice, además, ser uno de sus empleados. ¿Qué... Si?... Oh... Oh... Ya veo. Si ya me lo dijo La calle Goodge, Si, ya se donde es. Muy lamentable. Era un hombre muy eficiente. (MIRANDO A JULIAN) (SORPRENDIDO) ¿El es? Bueno, espero poder Sr. Mayhew, yo espero que pueda. Es un asunto muy delicado como usted sabe. ¿Qué? No, claro que yo entiendo - ustedes son una firma de lo más elevada en - .. si yo se, ustedes son una firma de lo más elevada, si, si, Seguro, me doy cuenta. Naturalmente ustedes son una firma de lo más elevada... (PAUSA) Ya veremos Sr. Meyhew. Yo siempre estoy dispuesto a dar a la gente en beneficio de la duda, aunque quiero añadir que cuando yo digo dudó, en este caso, quiero decir duda. Buenos días. (CUELGA) Usted tiene un jefe gárvulo.

JULIAN... Solamente cuando piensa que su honor esta amenazado. Sobre todo, 'el es una firma de lo mas elevado. (SONRIE. CHARLEY LE MIRA FIJAMENTE) En este caso el dijo que yo había con ella por tres años y he hecho un trabajo excelente. ¿Si?

CHARLEY... Correcto

JULIAN... Bueno, aunque parezca extraño es cierto. Corriendome el riesgo de ser un poco impertinente; yo soy un magnifico detective. Es uno de los pocos trabajos donde ser indefinido es una ventaja. (SE QUITA LA CAPA PARA DEMOSTRAR UN TRAJE DE RAYAS ASOMBROSO)

CHARLEY.. Sr. Critóforon, a uno se le hace difícil describirle a usted como "indenificado".

JULIAN... Si, claro. Yo logré ser indefinido hace tiempo. El año pasado me hice inclasificable. Eneste año superfluo. Y el año que viene seré invisible. Es algo asi como uno de esos cursos americanos de "Como obtener Confianza en si Mismo", al revés. "Haga nada de usted en seis Fáciles Lecciones". En realidad, yo he estado trabajando en su problema durante cuatro semanas. Mayhew es una agencia grande, y con frecuencia nos intercambiamos el trabajo. Es rutinario.

CHARLEY.. Es igual, un poco arbitrario, diria yo.

JULIAN.. Lamento que usted diga eso.

CHARLEY.. De cualquier forma, ¿cómo supo que yo estaba aquí?

JULIAN..... Sr. Sidley, soy un detective. Usted trabaja aqui todos los sábados por la mañana, mientras que su esposa en el Cordon Blue toma lecciones de cocina.

CHARLEY... Correcto

JULIAN.... Era la vieja ocasión para venir

CHARLEY... Ya veo. Muy cuidadoso, estoy seguro. Ahora quizás usted quiera leerme el informe.

JULIAN.... Seguro. Esa es la razón por la cual estoy aqui.

CHARLEY... Una nunca se daría cuenta. (JULIAN SE SIENTA Y PALPA EN UNOS DE SUS BOLSILLOS DEL GLADSTONE. LUCHA POR UN MOMENTO Y NO SACA EL INFORME SINO UNA INMENSA BOLSA DE GALLETITAS DE COCO)

JULIAN... Quiere una galletita de coco. Perdoneme, En realidad esto de comer a todas horas me disgusta. Tengo un amigo que es abogado y se pone tan nervioso al hablar en la corte que se pasa comiendo dulces todo el día. En su último caso, de un asesinato, devoró 26 barritas de chocolate en una mañana. Usted no es abogado, verdad.

CHARLEY... No

JULIAN... Seguro que no; un contable. ¿Qué tonto soy! Despistado nuevamente. Es igual que ser sacerdote. Hoy en día. Quiero decir, la gente hace lo que tu le dice sin hacer preguntas. (SACA SU INFORME) Que le dijo el pobre Parkinson, que en gloria este, en su última vivita.

CHARLEY... Eso debe saberlo ya usted, si heredó su asignación.

JULIAN... Su informe era negativo.

CHARLEY... Correcto

JULIAN... Sus sospechas eran infundadas

CHARLEY.. Asi dijo. Es punto es, ¿continuan sin fundamentos? Ha pasado un mes desde entonces.

JULIAN... Eso depende en lo que estaba fundadas.

CHARLEY.. Usted sabe muy bien en lo que estaban fundadas. Lo que siempre son cuando se llama a un detective. Esta tratando ~~siempre~~ de hacerse el gracioso.

JULIAN... Algunas veces siendo gracioso tengo éxito, Sr. Sidley. Pero nunca lo intento. Sospechar es una palabra muy subjetiva. Se refiere con exactitud, solamente al hombre que la usa.

CHARLEY.. Sr. Cristóforon, que tengo yo que hacer para conseguir de usted la información por la cual he pagado.

JULIAN... (RAZONABLEMENTE) Yo no se lo que es, Sr. Sidley. Si desea saber si su esposa le esta siendo sexualmente infiel, debo aclarar que es completamente difícil para un detective presenciar tal acto.

CHARLEY... ¿Como se atreve?

JULIAN... Es más difícil aun presenciar al deseo de copulación: por lo tanto, inevitablemente, no existe prueba alguna de que su esposa haya dormido fuera de su lecho matrimonial.

CHARLES.... ¿Ninguna prueba?

JULIAN... Ninguna, sea lo que sea.

CHARLEY... Entonces, no tiene nada que decir.

JULIAN... Yo no diría eso.

CHARLEY... Entonces, ¿que decía? En una palabra, que - diría usted

JULIAN.... No tengo la palabra.

CHARLEY..... Pues, busquese una.

JULIAN.... Quizas, seria mejor que le lea el informe. (EL DETECTIVE RECOGE EL INFORME Y TRATA DE LEERLO. DESAFORTUNADAMENTE LAS PAGINAS APARECEN ESTAR PEGADAS UNA A LAS OTRAS) Ay bendito! Es el syrop.

CHARLEY... ¿Qué?

JULIAN.... Tratando de pasar un waffle a mi plato, ayer. (TRATA POR LARTO RATO DE SEPARAR LAS PAGINAS DE SU INFORME. SE ROMPEN. MIRA A SU PATRONO CON OJOS DESGRACIADOS. CHARLEY LE CONTESTA CON UNA MIRADA PROFUNDAMENTE SILENCIOSA. CONGRASIANDOSE) De todos modos puedo leer la primera página. (RECOGE LA PRIMERA PAGINA LA CUAL ESTA EN DOS PEDAZOS Y LOS LEE CONTONO OFICIAL) "Informe de J. Cristóforon sobre los movimientos de la Sra. de CharleySidley. Miércoles, septiembre 22."

CHARLEY... Olvide eso.

JULIAN... Ese fue mi primer día, como comprenderá usted.

CHARLEY... Siga.

JULIAN.... "10:48. El sujeto sale de su casa. Toma un taxi en la calle Pont esquina Walton." A proposito, eso es una excusa. Ha considerado usted alguna vez que hacer si el sujeto al cual usted sigue llama un taxi y no hay otro a la vista.

CHARLEY... Yo siempre supuse que usted tenia carro propio.

JULIAN... Es triste, pero ya no. Yo era el mejor conductor de la agencia, pero un día. Estaba persiguiendo a un hombre del cual sospechaba estaba intercambiando secretos con el enemigo. El iba de pie. Su sombrilla estaba repleta de micropelículas robadas. Estaba en mi carro - un pequeño Moris de un tono discreto de amarillo brillante. De pronto se presipitó por la entrada principal de Westmister Abbey, No tuve otra alternativa que seguirle.

CHARLEY... ¿En su carrito?

JULIAN.... Seguro. Si quería agarrarlo en el acto no había tiempo que perder.

CHARLEY... ¿Y que sucedió?

JULIAN... Me estrellé contra una pila bautismal y arruine completamente un bautismo real. Como resultado me quitaron la licencia. Demasiado vengativo, considerando que yo estaba actuando por interés nacional.

CHARLEY... ¿Usted consujo su carro dentro de Westminster Abbey?

JULIAN... Si. Lo conoce. queda en la plaza Parliament.

CHARLEY... Yo sé donde queda! Continue, por favor.

JULIAN.... "El sujeto sigue hasta Madame Martha, la confeccionadora de sombreros de la calle Marble, número 32.

CHARLEY... ¿Pudo mirar adentro?

JULIAN.... Si

CHARLEY... ¿Quiénes estaban?

JULIAN.... Cuatro viejas

CHARLEY... ¿Algún hombre?

JULIAN.... No se.

CHARLEY.... ¿No lo sabe?

JULIAN.... Digo, ellos pudieron estar vestidos de viejas. Es muy probable en una tienda de sombreros.

CHARLEY... Ya veo

- JULIAN.... "El sujeto recoge sombrero, el cual aparentemente ya habrá sido ordenado, sale con el puesto. El sombrero se parecía a una lechuga marchita.
- CHARLEY... Tenga cuidado con lo que dice. Todo lo que sabe mi mujer, de sombreros, o ropa de cualquier clase se lo enseñe yo. Cuando la vi por primera vez sola llevaba sueters y pantalones. Así es que, cuando critica su gusto en los sombreros me está criticando a mí.
- JULIAN... Lo siento terriblemente.
- CHARLEY... Supongo que ahora que se ha alejado de mí, es natural que vuelva a lo mismo otra vez. Toda esta semana pasada solo ha usado un sombrerito en el tono más horrible de verde.
- JULIAN... ¿No le gusta?
- CHARLEY... ¿Y a usted,?
- JULIAN.... Creo que tienen cierto aspecto ingenuo.
- CHARLEY... Continúe, por favor.
- JULIAN.... "11:30 El sujeto con un exquisito sombrero verde camina hacia la carretera Brompton, entra al café - Bar Michaelangelo. Pide una Torre inclinada de Pisa.
- CHARLEY... ¿Y que diablos es eso?
- JULIAN... Una falica confección de Tutti-frutti, pedazos de chocolate, turrón, tallos de jengibre, almendras tostadas y melao. La crema lá cubre toda como una nieve. Eso sigue y sigue... A su esposa le encantan y aunque no viene al caso, a mí también. Y usted tiene buen diente para los dulces.
- CHARLEY... No se preocupe por mis dientes. ¿Qué sucedió después?
- JULIAN... 12:17 El sujeto se levanta y va a los jardines Kensington. Camina hasta la estatua de Peter Pan." ¿Usted cree en las hadas?
- CHARLEY... ¿Qué hizo luego?
- JULIAN... La miro y se hecho a reír. Una reacción curiosa, pense.
- CHARLEY... No lo crea. Durante la primera semana de casados, yo le enseñé esa estatua y le explique, precisamente, porque era ridícula. Cuando usted critica su gusto por la estatuas me está criticando a mí.
- JULIAN... Perdoneme; no se a donde mirar.
- CHARLEY... A su informe
- JULIAN.... Si... seguro....
- CHARLEY... Supongo que ella estaba esperando por alguien.
- JULIAN.... Al contrario, ella vagaba sin rumbo.
- CHARLEY... ¿Cómo sabía que caminaba sin rumbo?
- JULIAN... Se detuvo y recogió algunas bellotas
- CHARLEY.... ¿Bellotas?
- JULIAN... Si para tirarle a los patos. Tengo la impresión que no tenía nada mejor que hacer.
- CHARLEY... ¿Que bonito! Ese ha sido el resultado de todo mi trabajo. Después de enseñarle a pasar apropiadamente, sus ratos de ocio.
- JULIAN.... Era un día muy bonito.
- CHARLEY.... ¿Qué tiene que ver eso con ello?
- JULIAN.... Estaba tratando de ser indulgente.

CHARLEY.... A usted no se le paga por ser indulgente, ¿verdad?

JULIAN..... No

CHARLEY... Entonces, continúe

JULIAN.... Si,,, "12:55 El sujeto abandona el parque y entra en un cine de la calle Oxford, en el cual se exhibía la película "Yo fui un adolescente Necrófilo"

CHARLEY... Y usted entro tras ella, ¿no?

JULIAN... Naturalmente.

CHARLEY... ¿Se estuvo todo el tiempo sola?

JULIAN.... Todo el tiempo. Por cuatro horas y diecisiete minutos.

CHARLEY... ¿Cuatro horas,,,?

JULIAN.... La vio dos veces.

CHARLEY... Y, ¿que cree usted de eso?

JULIAN.... Pense, que argumentaba la más asombrosa capacidad para la incredulidad.

CHARLEY... Asi es.

JULIAN.... Era una película sin sentido. Pero peores fueron los que siguieron. Quiero decir en los próximos días...

CHARLEY... ¿Y así fue como paso el día?

JULIAN.... Si

CHARLEY... Despues de todo lo que le he enseñado. ¿Cómo se atreve?... ¿Cómo se atreve? (DISGUSTADO) Perdoneme. No es muy fácil mandar a un detective a espiar a su esposa. A sus ojos de parecer de poco gusto - o debería, si... bueno

JULIAN.... Si yo no fuese detective, entonces. Sr. Sidley, debo admitirle que termino despreciando la mayoría de nuestros clientes.

CHARLEY... ¿Despreciando? Eso es muy divertido viniendo de usted, ¿verdad?

JULIAN... Si, lo es. Es algo asi como una acción refleja. De todas formas ellos me desprecian a mi.

CHARLEY... ¿Que más puedes esperar?

JULIAN.... Nada. El cliente mira con desprecio a la prostituta después que la ha usado. Es un patrón muy conocido.

CHARLEY... Una imagen encantadora

JULIAN... Pero inapropiada, no; yo creo

CHARLEY... Si piensa asi, por que lo hace

JULIAN... Razones personales. O para ser exacto, razones públicas.

CHARLEY... No entiendo.

JULIAN... No es importante. Corriendome el riesgo de parecer impertinente. Sr. Sidley, por qué solicitó nuestros servicios? Verdaderamente, no tenía ninguna base para ello.

CHARLEY..... Usted quiere decir nada en concreto. Ninguna carta escrita por una mano impetuosa, ni rubores, ni culpables sonrisas. Mi querido señor, vivimos en el siglo 20, donde no se ruboriza ante nada. El rubor a desaparecido como el carnet y las cartas de amor. Traicion se ha convertido en una palabra de muchas connotaciones curiosas.

JULIAN.... Sr. Sidley, creo que eso es solamente retórico. Bastante bien manejado aunque lo digo yo, pero no es cierto.

CHARLEY.. ¿No? Mi esposa tiene la misma concepción sexual que esa silla. Cuando me case con ella. La daba lo mismo dormir con tres hombres distintos la misma semana

JULIAN... ¿Era usted uno de ellos?

CHARLEY... No veo la necesidad de contestar eso

JULIAN.... Vamos hombre. Si usted en su profesión es como un sacerdote, yo soy un psicoanalista en la mía. Usted no puede permitir retener esa información. Contrario a un analista, yo no me considero un caballero, así que puede contarme todo. Si todo eso es verdad, por que se casó con ella.

CHARLEY... Por que... esta apasionado. (PAUSA CHARLEY CASI VISIBLE SE APASIGUA UN TANTO)

JULIAN... Continúe por favor

CHARLEY... No veo la relación que tenga esta con la situación actual.

JULIAN... Pero usted, debo permitirme ser juez de esta situación. ¿Dónde la conoció?

CHARLEY... En un club llamado Up- to Date en bobo.

JULIAN... No parece un lugar al cual usted acostumbra a ir.

CHARLEY... Me llevo un periodista amigo mio. Debo aclarar que era muy agradable. Tenía un comedor donde servían comidas francesas, en el primer piso y algo así como un sótano donde se podía bailar. Yo no soy muy buen bailarín y menos aún esas cosas modernas que se llaman bailes, pero la comida era deliciosa, y la servía Belinda.

JULIAN... ¿Belinda?

CHARLEY... Mi esposa. No la servía muy bien que digamos. Siempre olvidaba un orden y tenía que volver por ella. Lo cual encuentro muy agradable. Me cogí yendo muy amenudo. Finalmente le pedía que saliera al teatro conmigo. Ella no había visto en su vida nada más complicado que una película de horrores. Estaba completamente obsesionada por las películas de horrores.

JULIAN... Todavía sigue

CHARLEY... Si... Fue un noviazgo curioso. Sin yo obligarla, claro esta, ella me entregó toda su vida para que yo la rehaciera. En cierto modo, supongo, eso no era nada de sorprendente. Ella vivió en Northampton los primeros 18 años de su vida y eso es suficiente, para reprimir a cualquiera. Su padre estaba sin dinero. Las ambiciones de su familia no fueron más allá que un trabajo en una librería y el casamiento con un joven de la localidad. Apropriadamente se fugó a Londres. Donde vivía, extraordinariamente, compartiendo el cuarto con dos artistas. Uno de los cuales ornaba sus estatuas en un horno mientras que el otro escupía la pintura directamente de la boca al lienzo. De esa forma expresaban desprecio a la sociedad, creo yo. Verdaderamente no es sorprendente que ella reaccionara a mi reforma con entusiasmo, pues en ese tiempo ella los comparaba con El Greco. Por mi parte le enseñé todo lo que pude. Yo no soy un experto, Sr. Crostóforon. Soy aquello que ya ha pasado de moda: un diletante. Claro esta que la idea de un contable era aquello que en los días cuando Europa era el mundo se llama alma; probablemente le suena absurdo. Me temo que hay mucho en esta situación que es absurdo. La moraleja claro esta, es que los hombres de 40 no se deben cosas con jóvenes de 18. Esto debería ser una ley de la Iglesia como la consanguinidad. Casese solo con su generación. Y sin embargo empezó tan bien...

JULIAN.... ¿Fue feliz?

CHARLEY... Profundamente. Ello renovo mi vida. Tenía con quien compartir las cosas: mostrarle cosas

JULIAN.... ¿Y ella le mostraba cosas a usted?

CHARLEY... No tenía que hacerlo. Era joven y eso bastaba. La juventud se muestra ella misma. Es como el sol en ese aspecto. En compañía de hombres de mi edad, yo encontraba que estaba llegando a la

OJO

JULIAN.... Seguro que no

CHARLEY... Ah, sí

JULIAN.... Sr. Sidlye, solicite su...

CHARLEY.... (CON MUHO TRABAJO) ¿Tiene más esposa un amante?

JULIAN... ¿Que le hace pensar eso?

CHARLEY... (CON VOZ VENCIDA) Porque después de tres meses, ahora ella me abandona. Acaba de abandonarme. Usted sabe cómo las mujeres apartan su casa, su mirada, ser besadas: Bueno ella está apartando su casa, su mirada, su mente. Todo. Toda la casa se la pasa en silencio, y cuando habla ni siquiera aparenta escucharse ella misma. Antes ella acostumbraba a quedarse en la cama hasta mucho después de yo haber salido para la oficina. Yo le reñía por ello - Ahora ella se levanta y sale de la casa, algunas veces antes de las ocho. Como si no pudiera contenerse en mi cama un minuto más. La semana pasada una mañana se levantó a las seis. Cuando le pregunté para donde iba me dijo que quería ver salir el sol en Hampstead, Heath. (EXPLISOV) Maldita sea, ¿cree que yo soy un tonto? Ella está saliendo con alguien, ¿verdad? Mire, las otras noches no vino siquiera.

JULIAN... En toda la noche

CHARLEY... Bueno, no hasta que habían pasado las dos de la mañana. Y no hubo ninguna explicación.

JULIAN... ¿Usted le pidió alguna?

CHARLEY.. Si le hubiese preguntado algo. Hubiese habido una riña al instante. (APUSA) Dígame - ¿Hay alguien, ¿verdad?

JULIAN... (SILENCIOSAMENTE) Si

CHARLEY.. Siga

JULIAN... La encuentro muy difícil'

CHARLEY... Siga. ¿Con qué frecuencia se ven?

JULIAN.... Todos los días.

CHARLEY... ¿Todos los días?

JULIAN.... Si

CHARLEY... Describámelo

JULIAN.... Bueno... él es guapo, diría yo

CHARLEY... (AMARGAMENTE) Seguro

JULIAN.... Lleno de confianza en sí mismo, usted sabe, cortés, bien vestido. yo diría que fue diplomático.

CHARLEY... ¿Un diplomático? Hubo una fiesta en la Embajada Nicaraguense ...

JULIAN... No, definitivamente él no es nicaraguense

CHARLEY... ¿Como lo sabe?

JULIAN... Ah. Eso es un buen punto. Usted tiene una mente aguda, Sr. Sidley, y admito que cuando usted encuentra un extraño por primera vez, no hay ninguna forma definitiva de saber que él es nicaraguense.

Charley... ¿Cómo se comporta ante ella?

JULIAN... Con mucha cortesía. Es muy discreto.

CHARLEY... ¿Quiere decir que no se besan en público?

JULIAN.... No

CHARLEY... Entonces, ¿qué hacen?

JULIAN... Ah... Se miran con mucha felicidad, intercambian miradas de significado bien profundo. Se dan sonrisas secretas - usted sabe - los franceses la llaman "oeillades." Creo que esa es la palabra correcta. ¿La busco en el diccionario?

CHARLEY.... "Sonrisas secretas..."

JULIAN... Diría que, visto desde lejos sus relaciones son unas de infinita ternura.

CHARLEY... ¿Usted cree?

JULIAN... ¿Así lo creo?

CHARLEY... Maldita sea, maldita sea. (FURIOSO) ¿Cómo se llama?

JULIAN.... Yo no sé

CHARLEY.... ¿Dónde vive?

JULIAN... Yo no sé

CHARLEY... Mentiroso

JULIAN... Yo no sé

CHARLEY... (ARREBATÁNDOLE) Escúcheme, Usted es un detective privado; ¿verdad?

JULIAN.... Eso usted lo sabe muy bien

CHARLEY... Y su trabajo es buscar nombres y direcciones

JULIAN... Eso supongo

CHARLEY... (SACUDIÉNDOLOE) Bueno ^{averigüe} el nombre y la dirección de ese señor para esta noche, o le rompo el pezcueso. (LE TIRA AL SOFA)

JULIAN... Sr. Bidley usted no tiene derecho alguno para tratarme en esta forma. Soy un hombre profesional;

CHARLEY... Lo es usted, es un solapado, un entremetido y un reptil imper-
tiente.

JULIAN... Yo no quería decírselo. Usted me hizo decirlo. Sea honesto.
Usted me hizo decirlo.

BELINDA... (FUERA) Charley

CHARLEY... Callese

BELINDA... (FUERA) Charley

CHARLEY... (ASOMBRADO) Es mi esposa (CRUZA A LA PUERTA IZQUIERDA, LA ABRE Y MIRA, LUEGO, LA CIERRA Y LA ASEGURA) Viene subiendo las escaleras. Que voy a hacer. Lo mejor es que usted se vaya.

JULIAN... ¿Y cómo?

CHARLEY... Por aquí (ABRIENDO LA PUERTA DERECHA) Por la puerta de escape y el callejón. Rápido. Llámeme por teléfono a mi casa dentro de una hora. Apresurese.

JULIAN... ¿Cuál es su número?

CHARLEY... Busquelo en la guía

JULIAN... Esta bien. (SALE POR LA PUERTA DE LA OFICINA PRIVADA)

CHARLEY.. &FUERTE) Voy querida

JULIAN... (REGRESANDO) Oye...

CHARLEY... (SUSURRANDO) ¿Qué?

JULIAN... Mis galletitas de coco

CHARLEY.. Por favor!

(Cristóforon recoge sus galletitas, y sale corriendo. Charley tira la puerta tras él, se pasa la mano por la frente, entonces abre la otra puerta. Aparece Belinda cargando un enorme ramo de flores. Es joven y bonita, lleva ropa poco convencional y un sobretodo verde)

Hola, querida, es un placer inesperado.

BELINDA... ¿Por qué estaba cerrada la puerta?

CHARLEY.. Yo siempre la cierro los sábados, tu sabes. que no recibo clientes durante el fin de semana. ¿Por qué tu no estas en Gordon Blue?

BELINDA... Me cansé de estar aprendiendo la forma correcta de agarrar la sartén, y por eso me salí.

CHARLEY... Y vinistes aquí

BELINDA... Obviamente

CHARLEY... ¿por qué? Hace un año que no venías por aquí.

BELINDA... Solamente pasaba

CHARLEY... ¿pasabas?

BELINDA... Si, Pensé recogerte de camino. Sorpresa, una agradable sorpresa (VE EL PAQUETITO OLVIDADO EN LA MESA) ¿Quién come yogurt?

CHARLEY..... Yo

BELINDA... ¿Desde cuando? Me imaginaba que no te gustaban.

CHARLEY.. (COGIENDO UNO) ¿De veras? Aja... Bueno, acuerda de mi, tú no lo sabes todo.

BELINDA... Pedire algunas en casa.

CHARLEY.. (PROBANDOLO) No gracias.

BELINDA... ¿Por qué no? A ti te gustan.;

CHARLEY... (ENOJADO) Me gustan en la oficina. En casa no. Es tan fácil como eso.

BELINDA... ¿Te sientes bien?

CHARLEY... Perfectamente

BELINDA... Bueno no lo pareces. (PONE LAS FLORES EN EL FLORERO)

CHARLEY... Belinda, esto es solo mi oficina.

BELINDA... Yo sé donde estoy Charley, y los necesitas. ¿Verdad que son hermosas? Había un señor con una carretilla vendiéndolas en la esquina. Creo que era malayo. De todos modos tenía los ojos amarillos, así que se las compré todas. A dos libras contando el helecho. El me dijo que si las compraba todas no habría sobre su templo por un año. Que dulce de su parte!

CHARLEY.. Sin inspiración, diría yo. El gitano que te vendió el ramito de brezo, la semana pasada, por cinco libras, lo hizo mejor.

BELINDA... Eso fue porque pertenecía que se extinguía y yo no le pude soportar. Que terrible debe ser pertenecer a una raza que se extingue? Como los indios Yaghans. Yo leí en alguna parte que

BELINDA..(Cont)sólo quedan 9 yaghans. Casi en el fondo de la tierra. No, es cierto. A Sur de Chile. ¿Dónde está la enciclopedia británica? Después de un tiempo la naturaleza dice "eliminadlas." Y ellos fracasan como las cosechas. No te parece triste. Imagínese. Nueve personas encogidas, sentadas en el agua, la muerte.

CHARLEY.. Me lo imagino. (BEVEMENTE)

BELINDA... ¿¿Qué te pasa?

CHARLEY.. Que lastima que yo no sea uno de esos indios Haghan, ¿verdad? Quizás me prestarías mas atención. Si. Un de atroz de parte de un hombre para con su esposa, ¿verdad? Prestarme atención, Atiendes.

BELINDA... Te estoy atendiendo, Charley

CHARLEY.. Muy gracioso

BELINDA... No fue mi intención que así fuese.

CHARLEY.. ¿Dónde estuviste anoche?

BELINDA... Afuera

CHARLEY... Tu sabías que yo había invitado, a alguien.

BELINDA... Dijistes de tal vez

CHARLEY.. Bueno, te llamé desde aquí a las seis y no estabas en casa.

BELINDA... ¿De veras? ¿Me necesitabas para servirle el whiskey o para cortarle el cigarro?

CHARLEY... Ese no es el punto

BELINDA... Yo diría que si lo es. Siempre dices que quieres que yo entregue a tus amistades, y pronto puedes sacar el oporto y me mandas a salir del salon. De todos modos es increíble que un hombre de tu edad estuviera pasando la garrafa de oporto alrededor de la mesa. Te hace lucir como si tuvieras cien años. Cuando se lo digo a mis amistades, no lo pueden creer.

CHARLEY.. De eso estoy seguro. Pero difícilmente podría uno aceptar sus ideas de etiqueta como finales, ¿cierto?

BELINDA... Oh, por favor'

CHARLEY... ¿Qué?

BELINDA... Esa voz de glacial, no. No lo puedo soportar "Uno difícilmente diría"... "No creo que." "sería una perdida, querido." Todas esas palabras superficiales esconden la verdad.

CHARLEY... ¿De veras?

BELINDA.. Si, deveras, De veras. De veras! La gente ya no dice "De veras" Charley. Ya pasó demoda.

CHARLEY... ¿Dónde estabas?

BELINDA... Con mis amigos

CHARLEY... Claro, Supongo que en un grotesco y pequeño café@Bar.

BELINDA... Correcto, como dirías tu

CHARLEY.. Diciendo cuentos demi... De la forma en que hablo. Las palabras que uso... Mi comportamiento en la mesa ... Qué felicidad!

BELINDA... ¿Y dónde estabas tú? En tu aburrido Club, rodeado de viejos con carrasperas, vejigas débiles y genios sucios, temerosos de las mujeres y rojos del brandy? Que lindo!

CHARLEY... Repulsivo

BELINDA... ¿Me lo dices a mi?

CHARLEY... Y, ¿a dónde vas ahora? Digo a donde vas "de pasada" ¿A otro café-Bar?

BELINDA... Quizas.

CHARLEY... ¿Qué quiere decir esposa?

BELINDA... ¿Qué?

CHARLYE... Lo mas probable es que nadie te ha explicado el significado de esa palabra. Estoy seguro que no lo hicieron en esa esquálida oficina a donde insististe ir por que no podías entrar a una Iglesia. De todos modos, corriéndome el riesgo de parecer más pomposo querida, hiciste un contrato conmigo. Un contrato de matrimonio.

BELINDA... Bueno, ¿y que? No hay nada en el que diga que una mujer tiene que abandonar sus amistades y tomar las de su esposo. Yo se que siempre se hace, pero no veo el porque debe hacerse. Nunca prometí atesorar esos viejos enrojecidos en salud y enfermedad, yo quiero a mis amistades. ¿Cómo puedo serte fiel si soy infiel a ellos?

CHARLEY.. Puedo preguntarte, ¿que quieres decir?

BELINDA... Que tu no eres mi único deber, eso es lo que quise decir, y yo no soy toda tuya. Hay que ser fiel a toda clase de personas. Tu no le puedes dar todo a una sola. Como tampoco usarlo todo. Y además tu no puedes sacarlo todo de una sola. Solo por que un ~~xxx~~ hombre se acueste contigo quiere decir que a ese mismo hombre le guste el jazz y haga buenos chistes. Yo conozco a un esposo que alega que ~~xx~~ todas estas cosas para su esposa, pero nunca llega a ser. La atención seria abrumadora.

CHARLEY.. (CON IRONIA) Estupendo!

BELINDA... Es cierto

CHARLEY.. No lo es. Hablas de los hombres como si fuesen entremeses; aquel como avena, aquel como mayonesa, y el otro deembutado!

BELINDA... Asi es, exactamente, ¿Qué ingenioso?

CHARLYE... Si, es estúpido e inmaduro. Yo supongo qué no debo esperar nada
n de nadir.

BELINDA... Gracias por nada

CHARLEY... Deja eso ya.

BELINDA... Déjalo tu primero.

CHARLEY... Escúchame y trata de comprender. Deja de jugar con esas flores.

BELINDA... ¿Bueno? (PAUSA CORTA. CHARLEY COMO ORGANIZANDO SUS PENSAMIENTOS)

CHARLEY... Déjame decirte algo. Todo hombre lleva dentro de si todo esto: sexo, chistes, jazz y cosas más importantes que estas. Lleva toda la historia humana dentro de si, todo en una cápsula. Para que esa cápsula se desarrolle necesita de alguien que le ame. Si no crecen es que no la han amado lo suficiente. Y esa base de amor solo un adulto puede darlo.

BELINDA... Lo cual no lo soy o eso crees tu - Bueno y si no lo soy, de quien diablos es la culpa. Esta no es mi casa, es mi escuela.

CHARLEY... Eso no es cierto.

BELINDA... Lo es, Charley. Solo mira a la forma como agarras la regla.
(PABAA .EE MIRA SECAMENTE) Una vez fuiste todo para mi. Creí que eras la persona más fantástica que habia conocido. Recuerdo exactamente aquel momento en que me enamore de ti. Eran las tres y media de la tarde, un jueves de febrero. Habías terminado de explicarme

BELINDA... (Cont) La Teoría de la Selección Natural, el significado de I O, Ego y Super-Ego, e íbamos a mitad de la estructura de la fuga de Bach en C menor, Primer Libro - para clavicordio. Pensé para mí, "¿cómo una sola cabeza puede acaparar tanto?" El no está presumiendo. Estas cosas le salen natural en su conversación. Las adoraba. De momento el mundo parecía muy grande. Fuíste la primera persona que me enseñó que ser intelectual era la cosa más maravillosa. La mayoría de mis amigos son todos sentimientos. Son como vagabundos en oscuras madrigueras de sentimientos y eso soy yo también. Sentimiento. Sentimiento, todo el tiempo - pero nunca llego a comprenderlo todo. Cuando me conocistes, hubiera dicho o hecho solo por pertenecer a tu grupo. Pensé que a las personas les iba a gustar más si yo gustaba de los gustos de ellos. Eso aparente todo el tiempo. Al final no podía precisar lo que en realidad me gustaba; de lo que aparentaba gustarme (SINCERA) Tu me libertaste de todo eso. Me diste hechos, ideas, razones para las cosas. Me sacastes de aquellas madrigueras de sentimientos. Solo sentimiento. Entonces te amé.

CHARLEY... Entonces... (LENTAMENTE)

BELINDA... Sí

CHARLYE... pero ya no. (PEQUEÑA PAUSA)

BELINDA... No sé. El vivir contigo me ha hecho respetar mis sentimientos. No alterarlos bajo presión.

CHARLYE... Yo no soy ninguna presión

BELINDA... Mira. Se que primero fui una discípula. lo admito, fue muy bueno. Pero entonces eras diferente. Ahora siento que meodias la mitad del tiempo.

CHARLEY... Eso es ridículo.

BELINDA... Por lo menos lo presiento. Como un terrible director. Siento que tengo que defenderme frente a ti. Como si fuera culpable.

CHARLEY.... ¿Tu? Que extraordinario!

BELINDA... Charlesy, contestame algo.

CHARLYE... ¿Qué?

BELINDA... ¿Me amas? No quiero decir que me deseas por cualquier razón. Quiero decir amarme. Se honesto.

CHARLEY... Mucho

BELINDA... Entonces, ¿por qué diablos no lo siento? "Me estoy quemando" dice el fuego. Pero mis frias manos dicen, "no, tu no." Amar, conmigo es una gran ráfaga de alegría que no existe. Solo eso, Respirar. Y con esa alegría viene una inmensa, necesita de necesidad de salirse de si mismo, y recibirla. Si esa es la palabra: recibirla. Yo te recibí dentro de mí, en mi ser, cuarenta veces al día. Qhora, una vez en quince días. Y siempre, cuando no estas mirando, cuando llevas tu sombrero de esquina tratando de parecer elegante, lo cual nunca podrás manejar. Ahora esta todo tan muerto entre nosotros. (PAUSA)

CHARLEY.. Y el te hace revivir otra vez.

BELINDA... (ASUSTADA) ¿Qué quieres decir?

CHARLEY... Para alguien que pone tal precio en su honestidad, estas dando un espectáculo triste. Lo que querida, lo sé. Así es que no hay necesidad de nada de esto.

BELINDA... ¿Sabes?

CHARLEY... ¿Sobre él? Tu hombre.

BELINDA... Pero tu no puedes....

CHARLEY... Pero lo sé.

BELINDA.... ¿Cómo?

CHARLEY... Olvida como. Podré ser el director más pomposo, pero ~~h~~ soy el idiota de la aldea. (PAUSA) No crees que sería más conveniente decírmelo.

BELINDA... No

CHARLEY.... ¿Es tan penoso?

BELINDA... No es penoso. Pero tu no lo comprenderías.

CHARLEY... Al pan, pan y al vino, vino. Y déjame intentar.

BELINDA... Eres maravilloso algunas veces.

CHARLEY... Gracias

BELINDA... Esta bien, lo haré. Lo haré. Solamente prométeme que vas a interrumpirme.

CHARLEY... Esta bien

BELINDA... Escucha y mira a ver lo que entiendes de lo que te voy a decir.

CHARLEY... Continua

BELINDA... Bueno, tu sabes que he estado saliendo durante semanas por mi cuenta.

CHARLEY... Lo he notado.

BELINDA... Estaba tratando de pensar: eso es todo. Tratando de salir de esta madriguera que me envuelve. Vagaba por todas partes sin importando donde iba ni donde estaba. Entonces un día, hace tres semanas, un señor se sentó a mi lado cuando iba en la guagua, se viró y me miró fijamente. Era un hombre extraordinario.

CHARLEY... Guapo, elegante. Pareciase a un diplomático. No hay duda.

BELINDA... (ASOMBRADO) No, así no era. Era un hombre de cara graciosa. Usaba espejuelos y comía galletitas de coco de una bolsa, plástica. (CHARLEY LA MIRA FIJAMENTE) Tenía la expresión más cómica que he visto, como si quisiera hacer una guiñada, pero no sabía cómo. De primera intención creí que me quería cortejar, pero no fue así. Tarde algunos minutos en darme cuenta. Lo que hacía era dándome su aprobación. Sencilbamente eso: Sabes que ya se me había olvidado como sentirme cuando me miran sin críticas? Estaba tan avergonzada que no me quedo más remedio que levantarme e irme. El se levantó también y me siguió. Comenzé a caminar de prisa por la calle Pont, y él me seguía detras hasta que estuvimos casi corriendo. Al final, entre en un salón de Belleza, y tuve que darme, innecesariamente, un lavado de cabeza. Cuando salí, estaba recostado de una ventana, esperando por mi, chupándose un helado de paleta. Desde entonces hemos estado juntos todos los días. No espero que creas lo que voy a decirte, pero es cierto.

CHARLEY... Continua, por favor

BELINDA... Te estádando coraje? ¿verdad?

CHARLEY... Olvídalo. Solo continúa

BELINDA... Yo no quiero que te de coraje. Sinceramente, no quiero

CHARLEY... Continua

BELINDA... Esta bien. Primero dejame contarte lo más raro de este episodio. Lo llamo episodio porque es solo uno. Pero sabras, que durante las tres desde que nos vimos no nos hemos cruzado una sola palabra. Cuando digo que nos encontramos todos los días, no quiero decir que tenemos una cita. Lo que quiero decir es que como la ovejita de María, me sigue donde quiera que voy. Es un genio siguiendo, Uno nunca lo ve hasta que él mismo lo decide. Entonces aparece

BELINDA.. (Cont) súbitamente - detective, Así! En un café, en el cine, o en el parque detrás de una estatua. Una vez me volví y lo vi en S Sala de Señoras en Fortums . Yo me supongo que al principio debí estar asustada. ¿No te parece raro? Solo sabia, que habia alguien qu que aprobaba mi conducta. Que se sentía complacido en mi compañía. De seguro me di cuenta que el debía ser el hombre mas solitario del pueblo, y en el transcurso me di cuenta, que yo era la joven más solitaria del pueblo, eso era mas lógico. ¿Quién soy yo para quejarme si el se deleita siguiéndome - Despues de un tiempito y esto es una verdadera tontería - comencé yo a seguirle a él.

CHARLEY... ¿Que?

BELINDA... Todo para cuando el toma la delantera. Me pare en frente de un cine donde exhibían unas películas de horrores, y como siempre lo hago mire hacia atrás para ver si me vigilaba al entrar. Y tú sabes, sucedió su cabeza. El no quería ver esa película. Es como tu ves; a él tampoco le gustan las películas de horrores. Aunque habia visto bastante de ellas. Yo le hice señarse y ver once de ellas en una semana. Esta vez en lugar de entrar se volvió y me hizo señ señas para que le siguiera hasta el próximo. Fue la primera vez que vi una película de Ingmar Bergman. Charley, son maravillosas. En esta sala un pobre viejo en búsqueda del sitio donde se extravió años atrás. Es patético.

CHARLEY.. No hay duda

BELINDA... Asi es. En un punto se ve en su propio ataúd.

CHARLEY.. ¿Y eso es todo lo que me vas a decir?

BELINDA... Si. En lo que concierne a tus pensamientos. Despues de todo fue maravilloso. No sabíamos lo que cada día nos podría traer. Algunas veces yo presidía, en otras lo hacia él. La semana pasada caminamos hasta la Galeria Nacional, y nos detuvimos en frente del Retrato del Dux, de Bellini. El estaba terriblemente agradecido, tu sabes, obviamente el nunca lo había visto. A cambio me llevo a La Casa de Syon, la cual esta escondida detrás de toda clase de barrios bajos en Eslsworht; tiene un enorme pasillo verde y ocho estatuas de tamaño natural en oro. Ahora se todo sobre él: las cosas que le gustan hacer, y hasta lo que le gusta comer - todas son cosas dulces. Debe ser griego o algo parecido. Actualmente parece un poco AGRIGADO: Y sabe todo sobre mí. Los otros días estábamos en una tienda y me compro esto (RECOGE EL SOMBRERO) y este es el único sombrero con el cual no parezco una estúpida.

CHARLEY... Gracias

BELINDA... Vemos Charley, no es asunto de sombreros. La relación más íntima de mi vida la tengo con alguien el cual nunca le hablo. ¿Qué quiere decir?... Cuando estoy con él vivo (CHARLEY LA MIRA CON UNA UNA EXPRESION ENTUMECIDA EN SU ROSTRO) y porque no hay ninguna palabra todo es fácil y posible. Compartimos todo el tiempo. Comparto... Ahora mismo, para ser honesta, no me siento culpable. No solo pasaba. Quería hablarte. No, hablar no. Yo sabia que no haría nada bueno. Quería - yo no sé - darte algo. Estas flores... Pobres!... parecen un poco marchitas, ¿verdad? Las pondré en agua.

(BELINDA ABRE LA PUERTA DERECHA. ENTRA. GRITA Y SALE CORRIENDO. ES SEGUIDA POR JULIAN, EL CUAL, SE PARA GUIÑANDO EN LA PUERTA)

CHARLEY... ¿Quién diablos es usted?

JULIAN... (SORPRENDIDO) Mi nombre es Cristóforon.

CHARLEY... Lo siento pero la oficina esta cerrada los sábados por la mañana. Si quiere le puedo concertar una cita.

JULIAN... Eso iya lo hemos hecho

CHARLYE.. ¿Qué yo le dije?

JULIAN... Bajé por la escalera de escape, y salga por el callejón

CHARLEY... ¿Buéno?

JULIAN.... Lo hice pero el callejón estaba muy oscuro y abandonado.
Había mas vida aqui arriba

BELINDA... ¿Ustedes se conocen?

JULIAN... Su esposo y yo somos recién conocidos. No creo que pueda florecer
más allá de eso.

CHARLEY... ¿Desde cuando ~~has~~ estado ahí detras?

JULIAN... Todo el tiempo. Esta muy bien iluminado. Quiero decir, usted ha
sido muy íntimo. Si hubiese estado discutiendo temas de interes
general, probablemente yo me hubiese ido

CHARLYE... Quèere decir que ha estado escuchandà

JULIAN... Seguro. Sr. Sidley, en el adiestramiento escuchar tras la puerta
es el segundo postulado. El primero es, acechar a tu hombre con los
ojos, luego con los oídos. Es una habilidad indispensable.

BELINDA... El es, Charley

JULIAN.... El lo sabe

CHARLEY... No

JULIAN... Yo debo

BELINDA... ¿No, que?

CHARLEY... Por favor, no?

JULIAN... Es inevitable

CHARLEY... Le prohibo hablar

julian... No puedes. (A BELINDA) Considero que debe sentarse

BELINDA... ¿Quién es usted?

CHARLEY... Yo fui quien le emplee. Abandone esta oficina inmediatamente.

BELINDA... ¿Emplear?

CHARLEY... ¿Lo oístes?

BELINDA... ¿Emplee?

CHARLEY... Por favor... Se lo pido como a un amigo.

JULIAN... Usted no es mi amigo

BELINDA.... ¿Quien es usted? Dígame. (PAUSA)

SULIAN... Sra. Sidley, yo soy un detective privado, contratado por su esposo
para espiarla. (ELLA LE MIRA CASI PASMADO)

BELINDA... 99DESFALLECIDAMENTE) No... (MIRA A SU ESPOSO)

CHARLEY... Pensé que era todo lo que podía hacer. E taba por volverme loco.

BELINDA... Oh no! No!

CHARLEY... Se que fue terrible. ¿Pero que otra cosa podía hacer? Tú con-
ducta era muy extraña. Debea admitirlo, cualquier esposo se pondría
sospechoso.

BELINDA... NO!, NO!, NO,! No!

CHARLEY... Belinda!

BELINDA.... Vete, tu eres un sucio, sucio... no quiero verte mas mientras
viva. (COMIENZA A LLORAR Y SE DESPLOMA EN EL SOFA SOLLOZANDO
SIN PODERSE CONTENER)

- JULIAN..... Bueno, ya oyó lo que le dijo váyase.
- CHARLEY... (VOLVIENDO) ¿Qué usted dijo?
- JULIAN... Dije que se fuera. Eso es lo que ella quiere.
- CHARLEY... Entremetido, zángano, presentado. Le voy a enseñar por hacerme pasar por tonto. Inmiscuyéndose en la vida de los demás. (SALTA A GARRA UNA REGLA. JULIAN AGARRA UNA ESTATUA PESADA Y AMENAZA TIRARSELA. HABLA EN TONO AUTORITARIO)
- JULIAN... Un paso más y te rompo la cabeza. (CHARLEY, LO MIRA FIJAMENTE INDECISO) Lo digo de veras, Charley. El tercer postulado del adiestramiento es: saber evadir. (CUIDADOSAMENTE RESPIRA HONDO, CHARLEY BAJA LA REGLA) Así es mejor. Ahora; que he hecho yo para ponerte en ese estado
- CHARLEY... Solamente robarme el cariño de mi esposa, eso es todo.
- JULIAN... El cariño de su esposa no ha sido robado. Sr. Sidley. Andaba meddigando.... (PAUSA) Y si lo quiere devuelta, primero tiene que prender a ganarlo. Para empezar deje esa regla y váyase a podar por los jardines. Es tiempo, ¿que espera? van diez minutos. (CUANDO JULIANA SE VIRA CHARLEY INTENTA PEGARLE OTRA VEZ. JULIAN SE VIRA CON LA ESTATUA EN MANO.) HAGA LO QUE LE DIJE (BELINDA SE SOBRESALTA AL OIR ESTE TONO AUTORITARIO. ENMUDECIENDO CHARLEY MIRA A UNO Y A OTRO)
- BELINDA... ;Por el amor de Dios, Charley, vete. (CON UN INTENTO DE DIGNIDAD, CHARLEY SE COLOCA LA REGLA BAJO SUS BRAZOS Y CAMINA ABRUPTAMENTE HACIA EL JARDIN. HAY UNA PAUSA)
- JULIAN... Así, que su nombre es Belinda
- BELINDA... Váyase también.
- JULIAN... El mio, como has oído es Cristóforon. Que extraño fue ori tu voz por primera vez. Aun tras la puerta se oía encantadora.
- BELINDA... Vete con el - anda. Los dos son de la misma raza
- JULIAN.... Tu no sabes mi raza. Es muy extraña.
- BELINDA... Es mala, es todo lo que sé.
- JULIAN... ¿Por qué? ¿Qué crimen he cometido? El ppíncipe del cuento de hadas se ha vuelto a convertir en rana. ¿verdad? Mejor: aun conservo mi encanto. Piensa que acechar es solo adiestramiento, debes admitir que lo hice magníficamente. Yo debo trabajo en ello. Seguramente quieres saber, ¿por que? Es una triste y fascinadora historia: el hacer de un detective.
- BELINDA.. No estoy escuchando
- JULIAN... No digas. Estas rechazadora. Resumiendo entonces, ya soy un intermediario. He gastado la mayor parte de mi vida haciendo el tercero donde la compañía son dos. Estaba difícilmente en la pubertad antes de comenzar a ser atractivo para las esposas de los otros hombres. Usualmente, fuera de toda culpabilidad trabajaba en amistad con el marido. De ello saco un penoso placer de ser el invitado constante de la familia. Magoquísimo, usted ve: muy deslatinizado. Siempre he estado en el medio, no saco nada, y entrando en el camino generalmente. Finalmente me aburro y me siento a pensar. Un día me hice esta fatal pregunta: ¿Te gustaría conocer a una joven, bella, tierna y libre, para la cual sea todo lo que hay en el mundo." Y la respuesta llego: "No"... revelación. En aquel momento me di cuenta de que algo me esta despedazando. Yo no fui hecho para llevar la responsabilidad de una vida privada... Obviamente la naturaleza nunca me prometio llevarla. Fui areado para pasar todo mi tiempo en público. Este pensamiento pímplemente, me deleita. Parece dar cuenta por todos los infelicidades que he sufrido. Solo, ya no existo, vivo contra el fondo de los problemas de otras personas. (SE VUELVE Y LA MIRA FASCINADO) Una vez me di cuenta de esto, claro esta; conseguir una carrera permanente fue la cosa mas facil del mundo. Detective fue

- JULIAN..(Cont)la solución obviamente. Inmediatamente renuncié a la Vida Privada y me convertí en Ojo Público. Un detective. Tiene galletitas ce coco, Alivian el corazón.
- BELINDA... Mire: Ya aquí usted no tiene ninguna obligación. Por que no distecta para su detectivezca oficina.
- JULIAN... Como le puede hablar asi a una persona que ha sido tan íntima con usted, como lo he sido yo
- BELINDA... ¿intima?
- JULIAN... Se atreve a negar que hemos pasado tres semanas en esta ciudad tan felices como nadie lo ha pasado en la historia. La Casa Syon - la Isla de Perros. A las Seis de la mañana Hampstead Heath. Cuidado! No pecado más imperdonable que negar que fuistes feliz cuando el placer te toco. Puedes morir por eso.
- BELINDA... ¿Qué demonios estas diciendo?
- JULIAN... Usted y yo hemos intercambiado nuestros tesoros personales, y en eso nos da el derecho
- BELINDA... ¿Qué derechos? Hacer una tonta de mi?
- JULIAN... ¿E^o fue lo que hice?
- BELINDA... ¿Si lo sabes?
- JULIAN... Yo no. Te encontré sin designios en Londres, Se encamine, Te encontré sin sonrisas, te di alegría. No alegría eterna, o casi alegría por una semana. Pero inmediata, minuciosa, brillantes, pequeñitos rayos de alegría. Lo cual fue todo lo que conseguimos o podíamos conseguir. Darnos compasión de si mismo. Eso fui contigo.
- BELINDA... Gracias por nada
- JULIAN... Y dos, diciendo esto tambien. Es espantoso
- BELINDA... Digo lo que yo, sanguinea, quiero. A usted no le importa lo que diga.
- JULIAN... Ah, pero asi es. Tu eres mi negocio. Mirame a los ojos. Vamos, mira. No, este... (LO MIRA. EL LA MIRA HIPNOTICAMENTE A UNA PULGADA DE SU CARA) ¿Qué ves? Se lo dire; Ve una de las 7 maravillas del mundo. El Ojo Ppublico, el cual luce completamente exterior. Mirale adentro - a lado de este ojo la aguilas es ciega. El G to Montes necesita espectáculo. Sin modestia, lo digo este ojo pone; la ves mas vigilante, la cornea, mas atenta, la retina, mas perceptiva en el hemisferio norte. (SE RETIRA) Y por casi un mes ellos se han fijado exclusivamente en usted. Piense en eso. Y, podria añadir, pertenecen a la cabeza de un señor de gusto y refinamiento que fue hecho en la mas execrable películas de horrores que nadie llamaria a ver en una tarea de la vida. Asi como se atrevió a inducirme a ver "Hombres Labor de Marte" y "Vampiros de Venus" ambos en un mismo dia. Si eso no me da derecho. ¿Qué demonios hace?
- BELINDA... Cierto. Debí darme cuenta en el transcurso. Estas loco de remate.
- JULIAN... ¿Loco? es una palabra que no puedes definir facilmente y los libros de su esposo no ayudan en nada. Míralos'
- BELINDA... ¿Que es lo que él está haciendo?
- JULIAN... Cortando los crisantemos con su regla.
- BELINDA... Esa es su forma de deshacerse de su ira. ¿ez Ahí el porque tengo que comprar todas mis flores. (COMIENZA A LLORAR)
- JULIAN... Por el amor de Dios no llore. No puedo verlágrimas. Son muy excluidoras. Por favor... por favor! Por favor! Permítame secarle sus lágrimas. Un simple servicio de un amigo simple.

JULIAN... (cont) Secamos lagrimas mientras usted espera. Voila! (SACA EL PAÑUELO Y SE RIEGA DE NUECES Y PASAS, BELINDA EN VEZ DE LLORAR SE ECHA A REIR) Estoy atormentado. Totalmente atormentado. ¿Te he harido? Estoy seguro que lo hico. Nada hiere tanto como una nuez tirada con fuerza. (BELINDA COMIENZA A REIRSE CON FUERZA) Y la alfombra. Oh! Míralas encima. Debo recogerlas antes de que las pisen. (SE ARRODILLA EN LA ALFOMBRA Y EMPIEZA A RECOGERLAS SEGUN HABLA) A 8na alfombra tan hermosa. Una BOKHARA, genuina. Y lo digo yo. La vendia una vez depuerta en puerta! Llevaba un fez y una chiva pegada con color. Un horrible invento de mis patrones. Precia uno de esos extras de Kismet y nunca vendí una siquiera, ni por lo menos un limpia-zapatos. (ELLA TERMINA DE OIR, LE OFRECE UNA PARA QUE ACABA DE COGER DEL PISO) Quieres una

BELINDA... Que estas verdaderamente loco. Totalmente loco.

JULIAN.. ¿Loco?

BELINDA... Loco!

JULIAN... ¿Me das un minutito mas antes de echar el llco afuera? Mira!, este es mi último dia como detective privado. Despuesque su esposo termina conmigo no espero regresar a Mayhew y Figgis. Y nada mas. Solo asi como le dógo, De todas maneras yo estaba a punto de renunciar. No puedes imaginarte que miserable es este trabajo. No vale la pena.

BELINDA... Crei que te gustaba

JULIAN... Eso creia yo también. Yo int entaba con todo mi ardor para que me gustase. Pero si uno no es detective no puede ser. Escucha' si le das malas noticias a tu patrono, te odia. Si le das buenas piensas que ha perdido su dinero. De todas formas uno nunga gana.

BELINDA.. Bueno, yo no veo como pueda ayudarte

JULIAN... Pero si quiere puedes devolverme mi dignidad

BELINDA... ¿Yo?

JULIAN... Si, Belinda. He perdido tres años ayudando a disolver matrimonios. ¿No crees que puedo reparar un poquito el daño que he hecho site ayudo a conservar el tuyo. Déjame serte hnesto. Quisiera ~~serix~~ el primer detective en unir un matrimonio.

BELINDA.. Es un pensamiento hermoso, pero, yo no voy a seguir con Charley solo por complacerle austed

JULIAN... ¿y por qué no? Me debes algo a mi ya que me hizo revelar mi identidad.

BELINDA... ¿Yo?

JULIAN... Seguro. Me pagaban por seguirla no por sentarme a su lado en la guagua.

BELINDA... Entonces, ¿por qué lo hizo?

JULIAN.. .. No podia. Eres una bruja. Puedes tirarle con una bellota a un pato y darle en el corazón a un hombre apenado a cincuenta pasos de distancia. Pero en diferencia de las otras brujas, puedes énamorarte y conservar tu magia.

BELINDA.. ¿Enamorarme? ¿De quién?

JULIAN... De tu esposo. Aunque no quieras admitirlo aun le amas.

BELINDA... Eso tu no lo puedes saber.

JULIAN..... A juzgar por lo que vi esta mañana, no hay nada mas obvio. Todo lo que anhelas es encontrar nuevamente el camino hacia él.

BELINDA.... Si hay la posibilidad de encontrar algun camino tierna que salir de él, no de mi. Si lo hubiese conocido antes, lo hubieras adorado.

BELINDA..(Cont(Era alegre, bien alegre. Decía cosas graciosísimas y luego se reía de ellas. Lo que considero el algo maravilloso, el poder reírse de sus propios chistes. Eso quiere decir que se está viviendo pero ahora no. Ahora se pasa velando todo el tiempo como si algo de estuviera secando lentamente.

JULIAN... Así es

BELINDA... ¿Qué?

JULIAN.... Los celos

BELINDA... ¿Celos? Si alguien debiera estar celosa, esa sería yo

JULIAN.... ¿Qué quiere decir con eso?

BELINDA... Nada

JULIAN.... ¿Quieres decir que te es infiel?

BELINDA... No, verdaderamente, no. En algunas ocasiones va donde una prostituta en un lugar de Notting Hill Gate.

JULIAN... ¿Notting Hill Gate?

BELINDA... Sí, le conoces. Es en la carretera a Bayswater.

JULIAN... Sí, se donde queda.

BELINDA.... No te asombres, eso no es ser infiel. Se moriría de vergüenza si llega a saber que yo lo sé

JULIAN... ¿Y cómo llegó a saberlo?

BELINDA... Una amiga m a le vio un día cuando iba para ese lugar. Su nombre es Madame Conchita. Que hermoso nombre para una prostituta ¿verdad? Quiero decir usted solo puede verla. Lo mas probable en el directorio de Damas.

JULIAN... ¿Qué es eso?

BELINDA... Una especie de directorio secreto de prostitutas. Publicada privadamente. Vale una libra. Charley esta pegado a ellas. Guarda una copia en su escritorio. Ahí fue donde la encontré una vez.

JULIAN... Ah! Pobrecito...

BELINDA... No del todo. Me sirvió exacto por curiosa.

JULIAN... ¿Y no estas celosa?

BELINDA... Seguro que no. Creo que es muy sensato de su parte. Los hombres debería n tener ocasionalmente un cambio de su esposa? Eso hace un hogar feliz. ¿Qué quiere decir cuando dice que él está celoso? ¿De qué esta celoso?

JULIAN... (SEVERAMENTE) De toda aquella vida que él no te ha dado. La mayoría de los esposos quieren hacer sus esposas a la forma en que se los han imaginado, y resienten todo cambio que ellos no han causado, todas las experiencias que ellos no han compartido; y - con esposas más brillantes que ellas - todo aquello nuevo que no pueden evitar. ¿Quieres saber lo que yo pienso de Charley?

BELINDA.. ¿Qué?

JULIAN... Creo que el es compasivo

BELINDA... No lo es. Tiene mucho temor de ser acusado por su vida, difícilmente existe. Tiene mucho miedo de parecer tonto, pone palabras en contra de ellos por barrera. Buen Gusto, Moral. Que debe hacer que debe sentir. Esta encerrado entre muros de deberes, somox en una tumba?

BELINDA... Que comparación maravillosa!

JULIAN... Es cierto, ¿verdad?

BELINDA... Supongo que sí, pobre Charley

JULIAN... Afortunado, Charley, de tenerte. Porque él está enfermo y tú estas bien.

BELINDA... El no está enfermo. Es un poco aburrido, eso es todo.

JULIAN... Enfermo. Si oyes una pieza musical, puedes gustarla o odiarla. El no sabe que sentir hasta saber de quien es. Enfermo

BELINDA... Es cierto.

JULIAN... Enfermo

BELINDA... Sigue. Más!

JULIAN... Tu eres la idea Belinda, y él es carta. Tiene pasiones, mientras todo lo que él tiene es pronunciación.

BELINDA... Tú no estas loco. Quiero decir no estas loco del todo. No pierdes nada

JULIAN... Seguro. Tengo un Ojo Público.

BELINDA... ¿Y que es lo que ves?

JULIAN... Que Charley se está muriendo, y su esposa es la única que le puede salvar.

BELINDA... ¿Cómo? ¿Y que puedo hacer?

JULIAN... E es una bruja. Puedes hacer lo que quieras. No sabes lo que hicistes por mí.

BELINDA... ¿Qué?

JULIAN... Me distes una vida privada. Durante tres semanas camine por Londres, sin nadie solo por tí; para señalarte el camino. Y poco a poco en la profundidad de aquel largo silencio, Comencé a oír un sonido maravilloso, el susurro de mis emociones que iban desarrollándose. Una sensación increíble. El cosquilleo de un sentir original. Un detective moría mientras nacía un hombre; que comenzaba a vivir. Y tú le enseñastes, que los ojos no fueran hechos tan solo para espiar tras unos binoculares, y los oídos no fueron cerrados para oír por los ojos de las cerraduras. Nacimos viviendo, y ahora ya estamos listos para fingir estar dormidos y falsificar la muerte. Belinda, me sacastes de la tierra de los muertos donde nos escondíamos de nuevas experiencias, por temor a alterarlas. Ahora condúcele a él de la misma forma. Para variar Euridice debe guiar a Orfeo.

BELINDA... ¿Quiénes eran?

JULIAN... Amantes que encontraron nuevamente el camino del Eden, con la condición de que no se miraran él uno al otro. Tú lo puedes hacer solo sin hablarle, lo cual es mucho mejor en esta Torre de Babel donde nos encontramos. Cuántas otras personas seguirían casadas si solo se callarían y escucharán los latidos del corazón durante el día?

(PAUSA. SE MIRAN. EL LE BESA LAS MANOS) me distes el único regalo que necesitaba. Ahora dáselo a él.

BELINDA... ¿Cómo?

JULIAN... De la misma forma. En silencio

BELINDA... Quieres decir sin hablarle

JULIAN... Seguro. Es su única oportunidad

BELINDA... Pero es imposible.

- JULIAN... (EXCITADO) Seguro, seguro, seguro. (VA RAPIDAMENTE A LA VENTANA LLAMANDO) Sr. Sidley. Si, usted venga acá inmediatamente.
- BELINDA... Qué vas a hacer?
- JULIAN... ¿Tiene confianza en mi?
- BELINDA... No
- JULIAN... ¿Quieres volver a tu vida matrimonial?
- BELINDA... Si
- JULIAN... Entonces, haz exactamente lo que te digo. ¿Me lo prometes?
- BELINDA... ¿pero, como?
- JULIAN... Ponte completamente a mis ordenes por un mes. Yo te prometo a la vez que todo saldrá bien.
- BELINDA... ¿Por un mes?
- JULIAN... Inevitablemente. Prométemelo
- BELINDA... Un mes es eterno.
- JULIAN... Solo son cuatro semanas. Prométemelo
- BELINDA... Yo creo que usted está verdaderamente loco.
- JULIAN... Prométemelo
- BELINDA... Si
- JULIAN... Lo rompes e irás al infierno. Párate ahí cuando él entrea no le mires y no importa lo que pase no hables.
- BELINDA... ¿Qué no hable?
- JULIAN... Ni una sola palabra
- BELINDA... Eso es una tontería
- JULIAN... ¿Me pones en duda?
- BELINDA... Si
- JULIAN... Entonces se acabó el juego. No hay gusto jugando al Señor y el Esclavo, si vas a poner todo en duda.
- BELINDA... No, lo siento. Me comportaré. Pero no hablar es un poco brutal, olvidas que soy una mujer.
- JULIAN... Bueno mejor es que te acostumbres, lo vas a tener que hacer por 30 días. (ELLA ABRE SU BOCA, SORPRENDIDA) Ssssh. Ahí viene. Párate derecha, mirada orgullosa. (BELINDA SE PARA COMO UNA ESTATUA. CHARLEY ENTRA FURIOSO)
- CHARLEY... Bueno, ¿a quién le estabas gritando?
- JULIAN... A ti.
- CHARLEY... Belinda, es hora de irnos a casa. ¿no crees? P demos discutir todo esto mas tarde. ¿Vienes, querida. (PAUSA) Belinda te estoy hablando. (PAUSA) Quisiera te vieras a casa ahora, ¿me oyes?
- JULIAN... De nada le vale, ¿verdad? señor Sidley
- CHARLEY... (ENOJADO) Belinda!...
- JULIAN... Es inútil dirigirse a ella. Ella no contestará mientras sea a usted lo que concierne ella se ha rehusado, a hablar. Yo le referí un exacto y autoritario ultimatum, ella esta muy destrozada por su conducta - fraguando una baja y solapada acusación - entrometer a un detective para espiarla - que ella le va a dejar para siempre.

CHARLEY.. Belinda)SE VUELVE PARA PROTESTAR PERO UN GESTO DE JULIAN LA IMPIDE)

JULIAN... A menos que... Si, tu eres muy afortunado. Hay un a menos que. Tienes una oportunidad para conocerla. Pero solamente una. Eso es. Tu vas a tomar mi lugar en las calles de Londres (FORMALMENTE) La seguirás todos los días por un mes a una distancia de cincuenta pies a donde quiera que ella vaya. Mirarás a donde ella quiera señalar. Dirás lo que ella quiera escuchar. Te sentarás. Pararás, Slatarás. Resbalaras enteramente bajo su voluntad, y durante todo este mes, ni estudiando ni en la calle, ni en la mesa, ni en cama, podrán intercambiar una simple palabra (CON MAYOR SOLTURA) Si hay algo especial que tu quieras ver y enseñarle, entonces puedes ser su guía pero tendrá que ser algo bueno, Esta es tu voluntad, ¿No es así, Belinda? (ELLA ASIENTE) Inexorable, Lo eres, Belinda. ¿No es cierto? La alternativa es divorcio. (ELLA ASIENTE) La separación. (ASIENTE) Separación eterna.

CHARLEY.. Terminates.

JULIAN.. Si. Final de las palabras comienzo de la acción. (A BELINDA TOMAN-DOLE LA MANO) Adelante, Euridice.

CHARLEY.. Quédate, Belinda. (PAUSA) (Belinda mira entre los dos hombres escogiendo. Entonces sonrie a Julian, recoge su sombrero y sale contenta)

JULIAN... Sugiero el Cafe-Bar Michaelangelo para empezar. Haz que él se coma una torre inclinada de Piza.

CHARLEY.. ¿Belinda?

JULIAN.. No, haz que se coma dos. (BELINDA SALE. CHARLEY LA SIGUE HASTA LA PUERTA)

CHARLEY.. Esto le parece un buen chiste. ¿Qué es lo que realmente esta haciendo. Solo ac túa por impulso, eso es todo. (YA ELLA ESTA FUERA DE VISTA) Esta viviendo la emoción pura sin pensar. Oh..... ¿Belinda? ¿Belinda? ¿Belinda? (CHARLEY REGRESA. TIRA LA PUERTA) Si ella se cree que yo voy a seguirla esta loca.

JULIAN... Yo le aconsejo fuertemente que la siga, señor Sidley.

CHARLEY... ¿Usted? ¿Usted también? Afortunadamente usted no conoce a mi esposa tan bien como se cree. Se cansará de este disparate en una hora. Ahora, váyase. Y de paso le dice que voy a hacer que lo despidan inmediatamente.

JULIAN... Estoy atormentado. Actualmente tengo un trabajo mucho mejor que hacer.

CHARLEY... ¿Si?

JULIAN... Si. El suyo. He llegado a una decisión. Mientras usted está a afuera haciendo el mio. Yo me sentaré aquí y haré el suyo. Inter-cambiar no es robar, como se dice. Y aunque así fuera, el robo es estimulante.

CHARLEY.. Muy gracioso.

JULIAN... Podría ~~mayx~~ ser siempre, he deseado llevar la vida de un contable. (CON VOZ POMPOSA) "Buenos días, Srta. Smith, traígame el archivo de Sidley Trust."... "Estimado señor usted a ganado una gran cantidad de dinero. Y debe suponer que ha de pagar unax gran cantidad de contribuciones por ingreso. Sin embargo, hay uno o dos - como se diría - callejuelas, es la palabra vulgar. Yo prefiero las formas prohibidas.

CHARLEY... Si no sale de esta oficina en un minuto por mi reloj, llamaré a la policía.

JULIAN... Y si usted no sale de esta oficina en treinta segundor por mi reloj....

CHARLEY... ¿Bueno y qué?

JULIAN... Le contaré a su esposa acerca de Notting Hill Gate.

CHARLEY... (ASESTADO) ¿Qué digo usted?

JULIAN... Yo no soy un detective privado así porque sí, Sr. Sidley. Y voy a decirle algo, yo fui uno de los mejores, una vez estuve convencido de la inocencia de su esposa. Empezé a sospechar de la suya. Entonces le seguí

CHARLEY... No lo creo.

JULIAN... Madame Conchita. Ole! No es exactamente mi tipo, Nosotros los griegos preferimo algo mas, algo sajón. Déjeme ver. Deben haber libros de referencia sobre esto. Y estoy seguro que su magnífica colección debe tener una enciclopedia de asuntos sexuales, ¿Un Almanaque de " Al menos un directorio.

CHARLEY.. (BALBUCEANTE) ¿Directorio?

JULIAN... Quizás sea en la sección Pornográfica. (SE MUEVE ASI LA PUERTA DE LA OFICINA. CHARLEY SE PARA ENTRE EL Y LA PUERTA) Ah, cerrada el público.

CHARLEY... ¿Omo se atreve?

JULIAN... ¿Registrar su escritorio? Es de rutina. Tiene 15 segundos, Sr. Sidley. (SACA DE SU BOLSILLO UNA TORONJA UN CUCHILLO Y UN GRANITO DE AZUCAR) Mire. Como le dije, nunca fracaso en los trabajos ellos me fracasan. Puedo cuidar del sitio perfectamente por un mes. Solamente me sentare aqui, y a todos los que vengan, les haré parte de la corporación, y les dejaré parte de la corporación. Para ser un contable hoy en dia, èo único que se necesita es una buena imaginación. Y estoy seguro admitirá que yo la tengo. (CORTA LA TORONJA. SUENA EL TELEFONO) Halo! No... es el asistente de Mr. Sidley. (Charley VA A AGARRARLO PERO JULIAN LO ESQUIVA) Esta de vacaciones por un mes. Es cierto, un mes. (MIENTRAS, CHARLEY HACE OTRO ESFUERZO POR AGARRAR EL TELEFONO) Un momento por favor. (BAJA EL TELEFONO Y COLOCA EL RECEPTOR EN UNA GAVETA. MIRA SERIAMENTE A CHARLEY) Mira, querido señor. No sea enteramente estúpido. El cariño perdido de tu mujer no podrá ser deductible, pero es lo único que tienes. (PAUSA) (CHARLEY LE DEVUELVE LA MIRADA FIJA ADMITIENDO TACITAMENTE LA VERDAD SOBRE ELLO. BAJA LA MIRADA COMO UN NIÑO.) Continua e la perderás. (SEÑALANDO A LA CAPA BLANCA) PONTE ESO QUIZÁS PODRÍA AYUDARTE. Reflejo condicionado. Si encuentras algo de comer esta a las órdenes. (ESTUPEFACTO CHARLEY OBEDECE) Recuerde: un mes. Yo conozco a su esposa Sr. Sidley y estoy seguro que ella continuará, pero si por alguna pequeña casualidad ella titubea usted debe insistir. Si no - Madame Conchita - Vete ahora. (MIRA SONRIENTE A CHARLEY QUE RETROCEDE A LA PUERTA) Mandaré la cuenta aquí? Es más discreta, ¿no crees?

CHARLEY... (VICIOSAMENTE) Una cosa Sr. Cristóforon. Permítame recordarme que usted dijo que el hombre con el cual mi mujer se veía todos los días era apuesto, bien vestido: cortés.

JULIAN... Así es, Sr. Sidley. Así es' Pensé que era más práctico. Quiero decir, cualquier marido puede ser excusado de perder ante una figura ideal. Pero ante un reptilito como yo. (SACANDO EL RECEPTOR DE LA GAVETA) Halo! Lamento haberle hecho esperar. Si, se vió en la necesidad de un descanso completo. Si. Tuvo que irse (MIRANDO A CHARLEY) (CHARLEY SE VA) Bueno, permítame sentarme. Mi nombre es Cristóforon. Julian Cristoforon. Diploma de contable de la Universidad del Cairo, Beirut, Estambul y Damasco. Autor del conocido libro: prenda como evadir las contribuciones! ¿Cuál parece sersu problema en particular? ¿Las contribuciones?... Si. Es monstruoso! Supongo que no lo habrá pagado? Me agrada oirlo. Seguro que no. Pagar cualquier contribución que es más de un por ciento de su entrada total, lo considero una imprudencia. Si, seguro. Nosotros tenemos una experiencia ilimitada en este campo. Yo creo que usted debe venir acá y verme inmediatamente. (SE COME LA TORONJA? MUEVE EL JARRITO DE AZUCAR QUE ESTA VACIO) No, mi querido señor. No dejaremos que el gobierno le toque ni un centavo de su dinero. Nosin que antes haya una guerra en la cual la batalla de Waterloo parezca una gira de escolares. Venga, Digamos en una hora. Tengo deseos de verle, mientras tanto no se preocupe por anda. Y si usted puede traerme, de paso, una libra de azúcar refinada le estaré muy agradecido. Un buendia para usted. Buenos días.

FIN

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS